

**La Casa Latina Hannover- Una entrevista con Graciela Guaquéta-Korzonnek**

**El proceso de integración puede ser muy difícil. Adaptarse a un nuevo país con lengua y cultura extraña y sin conocer a nadie. En esa situación se necesita a personas que apoyan ese proceso personal. Una de esas personas es Graciela Guaquéta-Korzonnek. Ella trabajó 15 años en la Casa Latina Hannover, una asociación de latinoamericanos en Hannover.**

*¿Te puedes presentar a nuestros lectores?*

Mi nombre es Graciela Guaquéta-Korzonnek y tengo 65 años. Estudié biología en mi patria Colombia. En ese tiempo no había la materia de la Ecología, por ese motivo me fui para Alemania en 1979 de 23 años para especializarme. Durante el proceso de integración no me aceptaron el estudio y mi título académico de Colombia. Es uno de los problemas principales que tuvimos en la integración: El reconocimiento de los títulos traídos de Latinoamérica. Por eso empecé a estudiar horticultura en la Universidad de Osnabrück. Allí también conocí a mi esposo, que viene de Hamburgo. Después de nuestro matrimonio nos fuimos a Hannover, donde todavía vivimos.



*¿Qué es la Casa Latina?*

Casa Latina es una asociación de Latinoamericanos en Hannover. Los miembros vienen de todos los países de Latinoamérica. Estamos representando más de 20 países. La Casa Latina ayuda a inmigrantes con sus problemas y organiza fiestas y proyectos.

*¿Cómo surgió la Casa Latina y cuáles fueron los objetivos?*

Al llegar a Hannover empecé a trabajar como voluntaria en el “Südamerika Zentrum”, donde empezamos proyectos de ayuda en Latinoamérica. Y como se llamaba “Südamerika Zentrum” vinieron latinos a la organización porque necesitaban ayuda. Nos dimos cuenta que muchos latinos tenían

problemas con la integración, problemas del cada día. Entonces me reuní con Fernando Ortiz, Aura Bauer y María del Rosario, todos colombianos como yo misma, para formar una organización que ayudara a los inmigrantes. Pero no queríamos que la organización solo ayudaría a colombianos, sino a latinoamericanos, porque todos ya teníamos amigos latinoamericanos. Mis mejores amigas eran de Chile, de México, de Perú... lo que necesitábamos fue una organización que no solo representa a un país sino a todos nosotros para poder hacer presión política. Eso fue en el año 2003.

Nuestro primer lugar donde nos reunimos fue en Linden-Süd. El "Südamerika Zentrum" nos ayudaba mucho y así organizábamos fiestas, por ejemplo de Navidad, para que los latinos se conectaran más. Cuando nos estábamos reuniendo, al final de las fiestas siempre venían algunos latinos que nos contaron de sus problemas.

*¿Cuáles fueron las dificultades más grandes de los inmigrantes?*

Eso sí es una lista grande. Muchos de nosotros estamos aquí porque estamos casados con un alemán o una alemana. Nosotros tenemos una vida estable, porque tenemos una persona que nos puede ayudar si hay problemas. Mientras todo funciona no hay problemas, pero cuando no hay trabajo o problemas, es más difícil y ya no puedes solucionar todos tus problemas solo. El mayor problema es el idioma. Sin conocer la lengua no tienes acceso laboral, ni al estudio. Un niño que viene de un país lejano y que no conoce la lengua principalmente lo ponen en la "Hauptschule". Y eso no está bien, porque le cortan sus posibilidades laborales en su futuro. Otra problemática que vimos fue que Alemania en el tema de integración principalmente se preocupa por las personas menores de 25 años, pero no por los mayores.

*¿Cómo ayudaron a los inmigrantes?*

Cuando empezamos a darnos cuenta de todos los problemas que tuvieron, hicimos un curso de integración que se llamaba "Integrationslotsen". Después empezamos a acompañar a los latinoamericanos en todas las situaciones. Para ello repartimos cuatro temas mayores, entre nosotros que fundamos la Casa Latina. María del Rosario organizó una consulta, donde teníamos psicólogos y abogados que podían responder preguntas y ayudar con los problemas de los inmigrantes. Ella también se encargaba del tema de la salud. Eso incluye acompañamientos al médico, al hospital o casos de enfermedades. Yo hice la parte social y el trabajo con las Agencias y autoridades públicas. Más que todo fueron problemas con las oficinas de trabajo y del bienestar juvenil. También me encargué de la problemática del reconocimiento de títulos, como yo misma lo tuve. Leonardo Castro hizo toda la temática técnica de papeles. Y por lo último Diana Yanzi, que tenía hijos en la escuela, tomo el tema de la orientación en el sistema escolar. Así queríamos contrarrestar a los problemas principales que habían. Por lo que también podríamos cubrir los diferentes grupos de edad.

*¿Cuáles fueron proyectos?*

En el 2009 ya iba al "Internationaler Ausschuss" de Hannover a la alquilada. Yo quería entender porque a los latinoamericanos no los tenían en cuenta. Y desde ese momento empezaron a darse cuenta de que existíamos y podíamos pedir dinero. Hemos organizado un total de 25 proyectos temporales, 28 eventos culturales, más de 50 eventos y conferencias y 8 cursos de formación. Por ejemplo, organizábamos cursos de alemán para mujeres para la reintegración laboral. Un proyecto muy lindo fue en el 2014. Hicimos un ciclo de conferencias sobre todas las temáticas que eran importantes para los latinoamericanos. Hablamos sobre problemas del reconocimiento de títulos, parejas binacionales, y también sobre los problemas de mujeres. Hemos invitado psicólogos, abogados y referentes.

Juntos con el Südamerika Zentrum, la madre de la Casa Latina, preparamos la "Projektur Südamerika". Fue muy interesante porque primero latinos presentaron a su país y después el centro presentó el

proyecto de ayuda que apoyan en ese país. Todos nuestros proyectos también su pueden ver en nuestra página en Facebook.

*¿Qué deseas para el futuro? ¿Qué debería lograr la casa latina?*

Sucedió que los latinoamericanos se volvieron cómodos. Nosotros estábamos prácticamente trabajando con dos o tres personas absolutamente todo. Yo quedé directora varios años, María del Rosario hacía la parte cultural y teníamos una tesorera. Los latinoamericanos solamente empezaron a llegar a consumir el proyecto de la cultura: Para oír música y conciertos, pero nuestro concepto era ayudarlos en el proceso de integración. Entonces llegó un momento que ya era muy duro porque era mucho trabajo por pocas personas. Nosotros entregamos la asociación en el 2018 a otras personas y ya solamente para hacer la parte cultural. No hay nadie que haga la consulta social y ya no hay "Integrationslotsen". Ya no podemos apoyar el tema y eso es muy difícil porque hay muchos latinos con problemas. Pero como nosotros ya vamos a cumplir 65 años, ya no podemos hacer ese trabajo. Ese trabajo tiene que hacerlo la nueva generación. Yo creo que la asociación va a tomar una orientación más cultural, pero también es integrativa porque los alemanes siempre asistieron a nuestras reuniones porque les encanta. Entonces de todas maneras tiene un componente integrativo. En mi opinión Casa Latina sería el lugar perfecto para enseñar español y dar clases que también dará trabajo a muchos latinos. Eso es donde yo veo el futuro de la asociación. Pero de todas maneras me da tristeza que la parte social terminara, así que mi sueño es que algún día ese trabajo podría empezar de nuevo para ayudar a todas las familias y las personas que vienen a Hannover y necesitan ayuda.